

visual
emergente



Entrada prohibida (Puertos del Sur)

El puerto contemporáneo es un espacio complejo y ambiguo donde confluyen trayectorias materiales, simbólicas y hasta ficticias. En ellos la vida se ejerce conjuntamente a partir de los efectos de la globalización y de la permanencia de la melancolía y la nostalgia en un mundo que se transforma sin cesar.

Como escenarios del mercado, los puertos marítimos han sido moldeados por nociones de eficiencia económica, cuyas implicaciones revierten en el paisaje y en la sociología del espacio. El surgimiento del contenedor en los años cincuenta revolucionó el comercio marítimo. Rápidamente, las grandes cajas metálicas facilitaron el movimiento de mayores y más diversas cargas. Como resultado, los puertos debieron adaptarse a las nuevas escalas de los navíos y sus máquinas, transformando el paisaje y la vida de muchas ciudades. Miles de trabajadores portuarios quedaron desempleados y se fracturaron uniones sindicales. La geografía urbana de las ciudades portuarias también cambió, creando enormes espacios cercados, muelles con gigantescas máquinas, lotes de almacenamiento y hasta un mercado de finca raíz que se sobrevalora a partir del nuevo paisaje industrial¹. Hoy en día, con más del 90% del transporte de carga realizado por vía marítima, los puertos son nodos esenciales en la cartografía de la globalización, siendo los escenarios materiales de un mundo aparentemente virtual.

Pero el puerto también es un espacio de imaginarios, de contactos, de diásporas y de relaciones oceánicas que contienen legados históricos, algunos violentos, otros románticos. El puerto es para algunos el final y para otros el comienzo de algún sueño; es un lugar de encuentros y desencuentros, de innovaciones y desplazamientos.

Entrada Prohibida busca acercarse a estos espacios por medio de una serie de fotografías que produjo entre 2010 y 2011 en puertos que aquí denomino del Sur. Estos puertos son tanto realidad como metáfora de sus propias condiciones. Sus escenarios se repiten en lugares como Maputo, Buenaventura, Karachi, Dar es Salaam, Antofagasta, Santos, Callao, entre otros más. La presión y

¹ Quizás las mejores descripciones de estas transformaciones se encuentran en *Fish Story* (2003), el trabajo de muchos años del fotógrafo y crítico Allan Sekula. Sus fotografías, instalaciones y más recientemente su película documental *The Forgotten Space* (2010) –coproducida con Noel Burch– han tratado estos temas con una sensibilidad política y una crítica punzante, recorriendo los puertos más grandes y más activos del mundo actual.

extensión de nuevos mercados hace que estos puertos crezcan y se transformen, generando deseos, posibilidades, necesidades, sueños y hasta pesadillas.

El Sur ubica así no un estado de excepción sino una aproximación a una forma más rutinaria, más cercana, que surge de la intersección de trayectorias, discursos, economías e ideologías, donde “el Sur” es al mismo tiempo una realidad vivida y una ficción. Tampoco es un estado o categoría que homogeniza, una contraposición al “Norte”, sino que por el contrario invita a una posición de conglomerados, residuos, posiciones ambivalentes y cambiantes, donde el futuro imaginado se mezcla con el pasado vivido, donde la nostalgia es al mismo tiempo una carga melancólica y una esperanza a veces, casi utópica². Como escribe Cuauhtémoc Medina, “[el Sur] es la geografía desterritorializada donde continuamente emergen diferencias y deseos que no pueden ser reprimidos”³.

Por eso, más que un espacio donde registrar solamente cambios o efectos de orden económico y social, aquí concibo el puerto como una topografía, es decir, como un escenario de movimientos, de cuestiones de espacio y lugar, de tensiones que se pueden expresar por medio de formas, texturas, gestos e intimidades⁴. Mi mirada se centra así en el anonimato de estos lugares, en lo que yace bajo, detrás y después del movimiento de bienes, en los intersticios de la actividad, en los rincones y la estela de la globalización.

Juan C. Orrantia

Investigador postdoctoral, Departamento de Arte,
Universidad de Witwatersrand, Surafrica

- 2 Ver Nuttall, Sarah (2009). “Notes from a city in the South”. En *South-South: Interruptions and Encounters*, Tejpal Ají y John Soske (Eds.): 57-62. Toronto: Justina M. Barnicke Gallery. Richard, Nelly (2004). *Cultural Residues. Chile in transition*. Minneapolis: University of Minnesota Press. Sandhu, Sukhdev (2009) “O Navigators”. En *South-South: Interruptions and Encounters*, Tejpal Ají y John Soske (Eds.): 53-55. Toronto: Justina M. Barnicke Gallery.
- 3 Medina, Cuauhtémoc (2010). “Sur, Sur, Sur, Sur...”. Séptimo Simposio de teoría sobre Arte Contemporáneo (SITAC), Ciudad de México, México.
- 4 El antropólogo y cineasta David MacDougall se ha referido a diferentes áreas de la experiencia social para las cuales los medios visuales tienen una afinidad especial debido a su capacidad expresiva; ver MacDougall, David (2006). *The corporeal image. Film, ethnography, and the senses*. Princeton: University of Princeton Press. Sobre el potencial expresivo de la fotografía ver también Edwards, Elizabeth (1997). “Beyond the boundary: a consideration of the expressive in photography and anthropology”. En *Rethinking Visual Anthropology*, Marcus Banks and Howard Morphy (Eds.): 53-80. New Haven: Yale University Press y Orrantia, Juan (2012). “Where the air feels heavy. Boredom and the textures of the aftermath”, *Visual Anthropology Review* N° 1, Vol. 28. [En prensa].

La playa es, entonces, el último espacio de fantasía donde la naturaleza y el carnaval se mezclan como prehistoria en la imágen dialéctica de la modernidad

Michel Taussing
The Beach (a fantasy), 2006, p. 109



Armazón de navío comercial



Playa del puerto



Marea alta, al fondo terminal de carbón



Contenedores



Pesquero viejo



Antigua bodega de aduanas



Jornalero

Después de ahuyentar a la chica el camarero vino a nuestra mesa y colocó cuatro pedazos de papel como individuales. Eran horarios de barcos, listas detalladas de navíos, puertos de embarque ETA y ETD, número de viaje, bandera, agentes y otros indiscifrables como: línea, servicio, terminal, EGM. La última columna leía: para cargar por, (casi como, 'para morir por', aunque un poco menos fuerte) [...] y había una cantidad de nombres: Riga, Ashkabad, Fos, Beira, Abidjain, Leixoes, Thesaliniki, Stavanger, Limassol, Monrovia, Lomé, Mouakchott, Port Gentile [...]. Nunca antes había pensado en lo que significa ser parte de una ciudad portuaria, en dejar la huella de una cuchara untada de té sobre nombres de lugares que prefieren café, o el tener estas oscuras y lejanas sílabas inmiscuidas de manera intrínseca en el comercio del lugar o al ver al hombre sentado dos mesas más allá preguntarse si, a pesar de toda ausencia de signos externos de afluencia, sabía la palabra "océano" en treinta idiomas diferentes y el sabor de un pescado cocido en cientos de especias diferentes y sabía también, que a pesar de sus múltiples viajes el significado de hogar eran estos callejones y estos individuales y todos esos diferentes dialectos que zumban a sus alrededor.

*Kamila Shamsie
Kartography, 2004, p. 234*



Playa del puerto



Terminal de carbón



Jornaleros



Garage mecánico, zona de descargue



Duchas para trabajadores



Antigua bodega utilizada como cabina para guardias de seguridad